

Lección 06

El Mesías: El fin de la Ley

Rom 10:4 “porque el fin de la ley es [el Mesías], para justicia a todo aquel que cree”.

¿Cuál es el significado de ese pasaje? ¿Dejó de existir la ley cuando el Mesías fue sacrificado? ¿Ya no sirve de guía la ley como nuestra guía para decirnos lo que es malo y lo que es bueno? ¿Podemos con impunidad maldecir al padre y a la madre y todavía gozar de la bendición del Creador? ¿Podemos matar a nuestro prójimo y todavía considerarnos justos porque el Mesías es el “fin de la ley?” Creo que ustedes estarán de acuerdo conmigo en que no podemos hacer ninguna de esas cosas y todavía seguir en el favor de Yahweh. ¿Cuál entonces es el significado de Romanos 10:4?

La clave para entender este verso es la palabra “el fin”. En español puede significar la terminación, el final, pero también puede significar la meta, el objetivo, el propósito, el resultado. La palabra griega “télos”, de la cual se traduce aquí, tiene significados similares a esos.

Considere los siguientes pasajes:

Rom 6:22 Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Elohim, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como **fin**, la vida eterna.

Rom 6:22 Pero ahora, libres del pecado y hechos servidores de Elohim, tienen como su fruto la consagración, y como **meta** la vida eterna. (VIN Revisada).

Librados de nuestro pecado, nuestra meta, u objetivo, es la vida eterna.

1Ti 1:5 Pues el **fin** del mandamiento es la caridad nacida de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida. (RV)

¿Acaso el mandamiento **termina**; el mandamiento que dice amarás a Yahweh y amarás a tu prójimo? No. Una vez más, vemos que el significado es, “el **propósito** del mandamiento” es mantener un amor no fingido. La Reina Valera del 1960, y la VIN, lo vierten correctamente:

1Ti 1:5 Pues el **propósito** de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida. (RV 1960)

1Ti 1:5 Pero el **propósito** del mandamiento es el amor que procede de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe no fingida. (VIN)

1Pe 1:9 obteniendo el **fin** de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas. (RV 1960)
Note estas otras versiones cristianas

1Pe 1:9 y alcanzáis la **meta** de vuestra fe, la salvación de las almas. (BJ)

1Pe 1:9 pues estáis obteniendo la **meta** de vuestra fe, que es vuestra salvación. (Biblia al Día)

1Pe 1:9 porque están alcanzando la **meta** de su fe, que es la salvación. (DHH)

Jacobo 5:11 He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de

Job, y habéis visto el **fin** de Yahweh, que Yahweh es muy misericordioso y compasivo. ¿Qué es esto? El Ser Supremo llegó a su fin, se acabó? No, por supuesto. Hemos visto la **meta**, el **objetivo**, o el **propósito** del Eterno al traer a la salvación a muchas personas incluyendo a Job.

Veán esta versiones:

... Oísteis de la paciencia de Job, y visteis el **propósito** que tenía YHVH, porque YHVH es muy compasivo y misericordioso. (Biblia Textual)

...y habéis visto el **propósito** final del Señor, que el Señor es muy compasivo y misericordioso. (RVA)

Ahora échele un segundo vistazo a Romanos 10:4. Muchos del pueblo judío en el tiempo de Pablo no veían la necesidad de un Salvador, un Mesías. Ellos tenían la ley que define el pecado y, por lo tanto, el camino hacia la justicia (Rom. 10: 1-3). ¡Pero ese es exactamente el problema! La ley solamente define el pecado. No elimina el pecado, no puede.

¿Qué dijo Pablo en otro lugar? La ley es nuestro tutor para llevarnos al Mesías, para que **seamos justificados**; no por la ley, sino por **la fe** (Gal. 3:24).

Así que Yahshúa el Mesías fue el **fin**, el **propósito**, la **meta**, de la ley (Rom. 10:4).

Lo que la ley no podía hacer (remover el pecado), Yahshúa puede hacerlo –y lo hará– por todos los que **creen** en él; se **arrepienten** de violar la ley; **confiesan** a Yahshúa como el Mesías Redentor (Rom. 10:8, 9, 10); y son **bautizados** en el nombre de Yahshúa (Rom. 6:1-6).

Una vez que se hace esto, el creyente ya no está más bajo la penalidad de la ley (muerte), sino que es un recipiente potencial de la vida eterna (Rom. 6:21 – 23). La ley todavía permanece, incluyendo el cuatro mandamiento.

Elder Voy Wilks – 1/29/88